



Impacto del turismo sostenible en la dinamización del desarrollo local: un análisis desde la sostenibilidad territorial

Impact of sustainable tourism on the revitalization of local development: an analysis from the perspective of territorial sustainability

Impacto do turismo sustentável na revitalização do desenvolvimento local: uma análise na perspectiva da sustentabilidade territorial

Génesis Aylin Zamora-Mendoza ^I

aylinzamora97@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-9533-4686>

Correspondencia: aylinzamora97@hotmail.com

Ciencias Técnicas y Aplicadas
Artículo de Investigación

* **Recibido:** 10 de junio de 2025 * **Aceptado:** 14 de julio de 2025 * **Publicado:** 04 de agosto de 2025

- I. Magíster en Desarrollo Local mención en Planificación, Desarrollo y Ordenamiento Territorial, Licenciada en Ecoturismo, Investigador Independiente, Los Ríos, Ecuador.

Resumen

El turismo sostenible ha emergido como una estrategia para dinamizar economías locales en territorios con alto valor ambiental y cultural, especialmente en comunidades costeras como Santa Marianita, ubicada en el cantón Manta, Ecuador. Este estudio analiza el impacto del turismo sostenible en la dinamización del desarrollo local desde un enfoque de sostenibilidad territorial, integrado dimensiones económicas, sociales, culturales y ambientales. La investigación adopta un diseño mixto con predominancia cualitativa, mediante la aplicación de 100 encuestas a actores locales y 12 entrevistas semiestructuradas a representantes comunitarios, emprendedores turísticos y autoridades locales.

Los resultados muestran que el turismo ha generado oportunidades en empleo, emprendimiento y revalorización cultural, contribuyendo a una percepción positiva del desarrollo local. No obstante, se evidencian debilidades en los mecanismos de participación ciudadana, concentración de beneficios en pocos actores, y una creciente presión sobre el ecosistema costero por falta de planificación territorial. La triangulación de datos revela que el modelo turístico actual aún carece de articulación efectiva entre la comunidad, el gobierno local y el sector privado.

Se concluye que Santa Marianita atraviesa una etapa crítica de transición hacia un turismo sostenible que requiere fortalecer la gobernanza participativa, implementar estrategias de conservación ambiental y asegurar una distribución equitativa de los beneficios. La sostenibilidad territorial emerge, así como un enfoque necesario para consolidar procesos de desarrollo inclusivos, resilientes y culturalmente apropiados.

Palabras clave: Turismo sostenible; desarrollo local; sostenibilidad territorial; gobernanza; comunidad costera.

Abstract

Sustainable tourism has emerged as a strategy to boost local economies in territories with high environmental and cultural value, especially in coastal communities such as Santa Marianita, located in the Manta canton of Ecuador. This study analyzes the impact of sustainable tourism on boosting local development from a territorial sustainability perspective, integrating economic, social, cultural, and environmental dimensions. The research adopts a mixed-method design with a predominantly qualitative approach, conducting 100 surveys with local stakeholders and 12 semi-structured interviews with community representatives, tourism entrepreneurs, and local authorities.

The results show that tourism has generated opportunities for employment, entrepreneurship, and cultural appreciation, contributing to a positive perception of local development. However, weaknesses in citizen participation mechanisms, a concentration of benefits in a few stakeholders, and increasing pressure on the coastal ecosystem due to a lack of territorial planning are evident. Data triangulation reveals that the current tourism model still lacks effective coordination between the community, local government, and the private sector. It is concluded that Santa Marianita is undergoing a critical transition phase toward sustainable tourism, which requires strengthening participatory governance, implementing environmental conservation strategies, and ensuring equitable benefit distribution. Territorial sustainability is emerging, as is a necessary approach to consolidate inclusive, resilient, and culturally appropriate development processes.

Keywords: Sustainable tourism; local development; territorial sustainability; governance; coastal community.

Resumo

O turismo sustentável surgiu como uma estratégia para impulsionar as economias locais em territórios de elevado valor ambiental e cultural, especialmente em comunidades costeiras como Santa Marianita, localizada no cantão de Manta, no Equador. Este estudo analisa o impacto do turismo sustentável no desenvolvimento local numa perspetiva de sustentabilidade territorial, integrando as dimensões económica, social, cultural e ambiental. A investigação adota um desenho metodológico misto com uma abordagem predominantemente qualitativa, realizando 100 questionários junto de atores locais e 12 entrevistas semiestruturadas a representantes da comunidade, empresários turísticos e autoridades locais.

Os resultados mostram que o turismo gerou oportunidades de emprego, empreendedorismo e valorização cultural, contribuindo para uma perceção positiva do desenvolvimento local. No entanto, são evidentes as fragilidades nos mecanismos de participação dos cidadãos, a concentração de benefícios em poucos atores e a crescente pressão sobre o ecossistema costeiro devido à falta de planeamento territorial. A triangulação de dados revela que o actual modelo turístico carece ainda de uma coordenação efectiva entre a comunidade, o poder local e o sector privado. Conclui-se que Santa Marianita está a atravessar uma fase crítica de transição para o turismo sustentável, o que exige o reforço da governação participativa, a implementação de estratégias de conservação ambiental e a garantia da distribuição equitativa dos benefícios. A sustentabilidade territorial está

a emergir, bem como uma abordagem necessária para consolidar processos de desenvolvimento inclusivos, resilientes e culturalmente apropriados.

Palavras-chave: Turismo sustentável; desenvolvimento local; sustentabilidade territorial; governação; comunidade costeira.

Introducción

En un escenario global cada vez más afectado por los efectos del cambio climático, las desigualdades económicas y la presión sobre los recursos naturales, el desarrollo local ha adquirido una renovada importancia como enfoque para lograr sociedades más equitativas, resilientes y sostenibles. dentro de este paradigma, el turismo sostenible ha emergido como una estrategia para dinamizar economías locales, activos fundamentales para el desarrollo (Mihalic, 2016; Weaver, 2006).

A diferencia del turismo convencional centrado en el consumo masivo y la rentabilidad a corto plazo, el turismo sostenible promueve un modelo equilibrado que articula la protección del medio ambiente, el respeto sociocultural y la viabilidad económica a largo plazo. Según la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2022), esta modalidad busca satisfacer las necesidades de los visitantes actuales y de las regiones anfitrionas, al tiempo que protege y mejora las oportunidades futuras. Desde esta perspectiva, el turismo deja de ser un fin en sí mismo para convertirse en una herramienta de transformación territorial.

Esta transformación del rol del turismo responde también a una demanda global cada vez más consciente de los impactos que genera el desplazamiento turístico sobre los destinos receptores. Según Gossling y Hall (2019), la sostenibilidad no debe limitarse a reducir el daño, sino a repensar las estructuras turísticas dominantes, orientándolas hacia formas de organización más democráticas, inclusivas y ecológicamente viables. En este marco, el turismo sostenible no es solo una práctica, sino un cambio de paradigma que requiere revisar la forma en que se producen, consumen y gobiernan los espacios turísticos.

La relación entre turismo y desarrollo local no es nueva, pero en las últimas dos décadas ha tomado un giro hacia enfoques más integradores e inclusivos. Diversos estudios evidencian que, cuando se gestiona bajo principios de sostenibilidad, el turismo puede generar empleo, fortalecer economías familiares, revalorizar culturales locales y fomentar la participación ciudadana (Sharpley & Telfer, 2014). Por ello, en muchos países de América Latina, África y Asia, el turismo sostenible se ha

posicionado como una estrategia complementaria de desarrollo rural, en concordancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ONU, 2015), en especial los ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), ODS 11 (Ciudades y comunidades sostenibles) y ODS 13 (Acción por el clima).

En el caso de América Latina, diversos estudios han documentado cómo el turismo sostenible se convierte en un mecanismo para recuperar el control territorial en comunidades históricamente marginadas por políticas extractivistas o desarrollo excluyente. Este ha sido particularmente evidente en zonas rurales e indígenas donde la articulación entre identidad, cultura y paisaje constituye una base sólida para la reconfiguración del desarrollo desde abajo (Salazar, 2020). De esta forma, el turismo no solo genera ingresos, sino que fortalece vínculos sociales y simbólicos que sostienen la vida comunitaria.

Sin embargo, no todo desarrollo turístico con componentes ecológicos puede ser considerado verdaderamente sostenible, el discurso de la sostenibilidad ha sido en ocasiones cooptado por intereses privados, dando paso a fenómenos como el Turismo Verde Superficial o Greenwashing, en donde las iniciativas carecen de una evaluación real de su impacto social y ambiental (Díaz Carrión, López Guzmán, & Pérez Gálvez, 2020). En este sentido, la sostenibilidad territorial se convierte en una categoría fundamental para comprender los impactos del turismo más allá de las cifras económicas, pues permite analizar cómo se reconfiguran las dinámicas sociales, ecológicas y políticas en los territorios que reciben turistas (Torres Delgado & Palomeque, 2018).

Además, el riesgo de caer en una visión instrumental del turismo sostenible centrada únicamente en su rendimiento económico o en la imagen verde del destino impide reconocer su potencial transformador. La sostenibilidad debe ser concebida no como una etiqueta comercial, sino como un proceso político y colectivo que exige el involucramiento de múltiples actores y niveles de gobierno (Bianchi & Stephenson, 2013). Esta mirada crítica permite desnaturalizar discursos tecnocráticos y abrir paso a debates más profundos sobre justicia territorial y modelos alternativos de desarrollo.

Desde la perspectiva de la sostenibilidad territorial, el turismo debe ser evaluado no solo como una actividad económica, sino como un agente que interactúa con múltiples dimensiones del territorio: la organización del espacio, la gobernanza local, los usos del suelo, los saberes ancestrales, las relaciones de poder y la distribución de los beneficios. Esto exige una mirada interdisciplinaria que

supere los enfoques economicistas o exclusivamente ecológicos, y que reconozcan el turismo como un fenómeno profundamente socioespacial y político (Boelens, 2009; Claver Cortés y otros, 2007). La sostenibilidad territorial, entonces, implica abordar el turismo desde su capacidad para reorganizar las relaciones sociales, redefinir los usos del espacio y redistribuir el poder entre actores locales, públicos y privados. Como advierte Van del Duim (2007), el turismo es una práctica performativa que construye territorios tanto material como simbólicamente. Por lo tanto, su análisis debe incluir no solo los impactos físicos, sino también los discursos, narrativas e imaginarios que produce sobre el lugar y sus habitantes.

Investigaciones en contextos rurales del sur global han demostrado que el turismo sostenible bien implementado puede contribuir a la cohesión comunitaria y al empoderamiento de actores locales, especialmente mujeres y jóvenes, quienes tradicionalmente han estado excluidos de las dinámicas del desarrollo (Scheyvens, 2000; López Guzmán & Sánchez Cañizares, 2012). Asimismo, estudios realizados en regiones con patrimonio natural o cultural vulnerable revelan que el turismo puede ser un mecanismo de defensa y valorización del territorio, promoviendo su conservación frente a presiones urbanísticas (Choi & Sirakaya, 2006; Múnera & Restrepo, 2023).

Sin embargo, también es importante reconocer que el éxito de estas iniciativas depende de su articulación con políticas públicas consistentes. Cuando el Estado se limita a promover el turismo como una mercancía más, sin garantizar infraestructura, conectividad ni marcos legales adecuados, las comunidades quedan expuestas a dinámicas del mercado que muchas veces superan su capacidad organizativa (Jalil, 2021). Por ello, es fundamental que los modelos turísticos alternativos se acompañen de acciones estructurales que fortalezcan las condiciones de gobernanza local.

Este potencial de empoderamiento se vuelve especialmente relevante en contextos donde la estructura social ha estado marcada por la desigualdad de género y el desempleo juvenil. Estudios como el Zeppel (2006), evidencian que las mujeres desempeñan roles clave en iniciativas de turismo comunitario, desde la gestión organizativa hasta la producción cultural y la hospitalidad. En este sentido, el turismo sostenible puede convertirse en una plataforma para la redistribución de roles, el fortalecimiento de capacidades y el reconocimiento del trabajo invisible dentro de las comunidades.

No obstante, los beneficios del turismo sostenible no son automáticos, su éxito depende de la capacidad institucional, la planificación estratégica, la participación de la comunidad y la existencia

de políticas públicas que regulen, integren y fortalezcan las iniciativas locales (Hall, 2008; Blangy & Mehta, 2006). Cuando estos factores no están presentes, el turismo puede reproducir desigualdades, generar conflictos por la gestión de los recursos o crear dependencias económicas que, a largo plazo, debiliten la autonomía de las comunidades.

La dependencia del turismo como fuente primaria de ingresos también puede generar vulnerabilidades, especialmente en escenarios de crisis globales como pandemias, desastres naturales o recesiones dependientes del turismo fueron las más afectadas (Gössling, Scott, & Hall, 2021). Este hecho resalta la necesidad de diversificar las economías comunitarias. Incluso dentro de marcos sostenibles y construir resiliencia a través de estrategias complementarias al turismo.

En este contexto, varios autores han propuesto indicadores integrados de sostenibilidad turística, que consideran no solo los impactos económicos y ambientales, sino también la percepción comunitaria, la equidad en la distribución de beneficios y el fortalecimiento del capital social (Torres Delgado & Saarinen, 2014). Estos modelos permiten comprender el turismo como parte de un sistema territorial complejo, en donde los procesos sociales y ecológicos están interrelacionados, y deben ser gestionados desde un enfoque multidimensional.

Es justamente bajo este enfoque que es necesario estudiar el turismo en contextos concretos desde sus efectos materiales hasta sus dimensiones simbólicas. Comunidades como Santa Marianita, en la costa ecuatoriana, ofrecen escenarios privilegiados para observar los alcances reales del turismo sostenible y los dilemas que enfrentan los territorios en transición. Analizar estos casos permite aportar evidencia empírica sobre cómo se configura o se tensiona la sostenibilidad en la práctica, y cómo se distribuyen los beneficios y responsabilidades en torno al desarrollo local.

Por lo tanto, este estudio se propone analizar el impacto del turismo sostenible en la dinamización del desarrollo local desde la perspectiva de la sostenibilidad territorial, considerando tanto sus logros como sus contradicciones. A partir de un enfoque crítico y multidimensional, se busca comprender cómo se entrelazan las dimensiones económica, social, ambiental y cultural en un territorio costero y qué condiciones son necesarias para que el turismo realmente contribuya a la construcción de un desarrollo local justo, resiliente y autogestionado.

Materiales y Métodos

El estudio adopta un enfoque mixto con predominancia cualitativa de tipo explicativo, complementado por herramientas cuantitativas descriptivas, con el fin de analizar de manera

integral el impacto del turismo sostenible en la dinamización del desarrollo local desde una perspectiva de sostenibilidad territorial. Esta elección metodológica responde a la necesidad de comprender no solo las cifras e indicadores asociados a la actividad turística, sino también los significados, percepciones, prácticas y relaciones que emergen en los territorios donde el turismo opera como estrategia de desarrollo.

De acuerdo con Hernández Sampieri y otros (2022), los diseños mixtos permiten ampliar la comprensión de fenómenos sociales complejos, especialmente cuando se busca conectar dimensiones estructurales y subjetivas, como ocurre en procesos de transformación territorial. Por ello, el enfoque cualitativo se emplea para interpretar las dinámicas comunitarias, el rol de los actores locales y la gobernanza del territorio; mientras que el enfoque cuantitativo permite describir y medir variables vinculadas al empleo, los ingresos turísticos, el uso del suelo o el acceso a servicios básicos.

La investigación es de tipo no experimental, transversal y se inscribe en un diseño exploratorio descriptivo con componentes explicativos, no se manipulan variables, sino que se analizan las condiciones existentes en un contexto específico y en un momento determinado. A través de este diseño, se pretende identificar patrones de interacción entre el turismo sostenible y los procesos de desarrollo local en el territorio de estudio, así como reconocer impactos concretos sobre las dimensiones económica, sociocultural y ambiental.

El estudio se desarrollará en la comunidad de Santa Marianita, perteneciente a la parroquia San Mateo, en el cantón Manta, provincia de Manabí, Ecuador. Esta localidad costera, situada a aproximadamente 20 km al suroeste del centro urbano de Manta, ha experimentado un crecimiento sostenido como destino turístico alternativo, reconocido por sus playas de aguas limpias, su clima favorable y sus condiciones óptimas para la práctica del kitesurf, una actividad deportiva que ha impulsado la llegada de turistas nacionales y extranjeros (GAD Municipal de Manta, 2023).

A diferencia de los destinos masificados, Santa Marianita ha apostado por un modelo de desarrollo turístico de baja densidad, con un enfoque más cercano a los principios de turismo sostenible y comunitario, en el que la conservación del entorno natural y la participación de los residentes en actividades económicas y organizativas constituyen elementos centrales. En los últimos años, se han establecido pequeños emprendimientos de alojamiento ecológico, restaurantes familiares, escuelas de deportes acuáticos y ferias artesanales que permiten dinamizar la economía local,

generando empleo e ingresos complementarios para muchas familias (Cedeño, Rodríguez, & Zambrano, 2021).

No obstante, este crecimiento turístico también ha planteado desafíos para la comunidad, como la presión sobre los ecosistemas costeros, el manejo de residuos, el acceso a servicios básicos y la distribución equitativa de los beneficios del turismo. Por ello, Santa Marianita representa un caso pertinente para evaluar el impacto del turismo desde un enfoque de sostenibilidad territorial, en el cual se integren las dimensiones económica, ambiental, social y cultural del desarrollo local.

La unidad de análisis del estudio está conformada por: actores comunitarios y emprendedores locales (dueños de hostales, escuelas de surf, negocios de comida y turismo), representantes de la parroquia San Mateo y del GAD de Manta (responsables de la planificación territorial y turística), Visitantes nacionales e internacionales.

La elección de Santa Marianita responde a su proyección como destino emergente de turismo responsable, su potencial para diversificar la economía local más allá de la pesca tradicional y su papel estratégico dentro de la planificación turística del cantón Manta.

Resultados

Se aplicaron 100 encuestas estructuradas a residentes de Santa Marianita, emprendedores turísticos y visitantes nacionales, el cuestionario permitió explorar variables con el impacto económico, participación comunitaria, sostenibilidad ambiental, y valoración cultural.

Los resultados indican que el 76% de los encuestados considera que el turismo ha generado un incremento de oportunidades económicas en la comunidad. En particular, los negocios familiares (hostales, restaurantes, alquileres de equipos de kitesurf) han sido percibidos como los principales motores del cambio. Un 60% de los hogares encuestados manifiestan haber diversificado sus fuentes de ingreso en los últimos cinco años gracias al turismo.

Los resultados también muestran que, si bien los negocios familiares representan una vía de generación de ingresos, el 49% de los encuestados manifestó no tener acceso a crédito o asistencia técnica, lo que limita su capacidad de expandirse o mejorar sus servicios. Esto evidencia que una brecha entre el potencial emprendedor local y los mecanismos institucionales de apoyo económico. Además, un 37% señaló que ha tenido que depender exclusivamente del turismo estacional, lo que genera incertidumbre y falta de estabilidad económica en meses de baja afluencia.

Al profundizar en las actividades productivas beneficiadas por el turismo, se identificó que el 44% de los encuestados tiene algún lugar familiar o conocido directamente involucrado en un emprendimiento turístico, principalmente en alojamiento informal, gastronomía local o actividades recreativas. Esto sugiere una amplia base comunitaria en torno al desarrollo económico, aunque todavía incipiente en cuanto a formalización y encadenamientos productivos. Asimismo, el 35% expresó interés en iniciar un negocio vinculado al turismo, siempre que existan apoyos institucionales o capacitación técnica.

Sin embargo, persisten tensiones respecto a la equidad en la distribución de los beneficios: solo el 38% considera que las ganancias del turismo se reparten de forma justa; el 22% percibe que los beneficios se concentran en un grupo reducido de familias con mayor capital o vínculos con inversionistas externos, esta brecha refleja el riesgo de exclusión socioeconómica en procesos de desarrollo turístico sin mecanismos redistributivos.

Participación comunitaria y gobernanza

La participación activa de la comunidad en la planificación turística sigue siendo limitada, el 52% manifiesta no haber sido nunca convocado a reuniones sobre proyectos turísticos, y apenas un 18% forma parte de asociaciones, comités parroquiales o grupos de trabajo vinculados a la gestión turística.

Este distanciamiento entre la comunidad y las estructuras de decisión genera una percepción de imposición y falta de control local sobre el desarrollo turístico. Sin embargo, el 72% de los encuestados afirma estar dispuesto a involucrarse activamente en la toma de decisiones si existieran canales abiertos y confiables para hacerlos.

La falta de participación también se refleja en la escasa representación comunitaria en los procesos formales de toma de decisiones. Apenas el 12% de los encuestados pudo identificar algún mecanismo institucional (como asambleas o planes participativos) en los que se hayan discutido temas relacionados con el turismo, esta situación revela un déficit de comunicación y de transparencia, que debilita la legitimidad de las intervenciones turísticas impulsadas desde niveles superiores de gobierno.

Este vacío institucional se ve agravado por la falta de capacitación ciudadana en temas turísticos, un 65% de los encuestados indicó no haber recibido nunca formación relacionada con planificación, sostenibilidad o gestión turística, lo cual dificulta la apropiación del desarrollo por parte de la comunidad. Este dato refuerza la necesidad de implementar procesos formativos

permanentes que fortalezcan las capacidades locales para participar activamente en la toma de decisiones y en la ejecución de proyectos turísticos.

Percepción ambiental y gestión sostenible

El turismo en Santa Marianita está estrechamente vinculado al valor paisajístico y ecológico de la zona, el 82% de los encuestados identifica el entorno natural (playas limpias, avistamiento de aves marinas, viento constante para el kitesurf) como el principal atractivo del destino. No obstante, también se reportan impactos negativos:

- El 41% percibe un aumento en residuos sólidos en la playa.
- El 29% menciona afectaciones al ecosistema costero por construcciones turísticas recientes.
- El 18% señala disminución de áreas naturales utilizadas históricamente por pescadores.

Estos resultados evidencian que, si bien el turismo se basa en recursos naturales, no existen aún mecanismos sólidos de ordenamiento ecológico, manejo de residuos ni zonificación turística.

Además, el 51% de los encuestados expresó que el turismo ha generado cambios en la percepción del uso del espacio público, principalmente en la playa, donde se reporta una mayor competencia por el espacio entre residentes, turistas y negocios. Este fenómeno ha provocado la reducción de áreas históricamente utilizadas para la pesca artesanal o actividades recreativas comunitarias, la falta de ordenamiento zonal ha generado conflictos latentes, particularmente en temporadas altas.

Valoración cultural y cohesión social

El 68% de los encuestados señala que el turismo ha contribuido a revalorizar la identidad cultural de Santa Marianita, especialmente en cuanto a gastronomía tradicional, fiestas patronales y oficiales (pesca artesanal, elaboración de comidas típicas). Sin embargo, se identifican también los riesgos de transformación cultural:

- El 22% de los residentes indica tensiones con turistas en espacios públicos.
- El 16% percibe un debilitamiento de las prácticas comunitarias tradicionales debido al ingreso de inversiones externas no alineadas con la cultura local.

Asimismo, se observó que el 32% de los encuestados considera que las nuevas construcciones y negocios turísticos no reflejan la estética ni los valores culturales de Santa Marianita, lo que alimenta una percepción de “desarraigo simbólico” en el propio territorio, esta desconexión entre identidad local y oferta turística representa un riesgo para autenticidad del destino y podría debilitar

la cohesión comunitaria si no se toman medidas para salvaguardar el patrimonio cultural tangible e intangible.

Entrevistas

Para el análisis cualitativo se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas a actores clave: emprendedores turísticos, representantes del GAD parroquial, dirigentes de asociaciones deportivas (kitesurf) y residentes con más de 15 años en la comunidad. El análisis se organizó en cuatro categorías principales y varias subcategorías.

El turismo como esperanza de desarrollo

Los entrevistados coinciden en que el turismo ha transformado positivamente el panorama económico de la comunidad. Un dueño de restaurante comentó:

“Antes aquí solo se vivía de la pesca y algunos cultivos. Ahora, los jóvenes tienen la oportunidad de quedarse, de emprender, de soñar con algo diferente sin tener que irse a Manta o Guayaquil.”

Se destaca el papel del turismo como freno a la migración rural urbana, especialmente en jóvenes con habilidades deportivas, gastronómicas o de atención al cliente.

Al evidenciar una preocupación por la concentración del capital turístico, emprendedores locales señalaron que “los que tienen más recursos compran terrenos o montan hoteles grandes, mientras nosotros apenas podemos mejorar nuestras cabañas”, lo que refleja tensiones en la competencia económica y una percepción de desigualdad estructural entre inversionistas externos y la comunidad residente.

Otro de los aspectos importantes por parte de los entrevistados es el rol transformador del turismo sobre la autoestima colectiva. Líderes comunitarios señalaron que, antes de la llegada sostenida de visitantes, la comunidad se percibía a sí misma como marginal. En cambio, hoy se reconocen como anfitriones, productores y promotores de su cultura y entorno, lo cual ha tenido efectos positivos en la valoración del territorio y el sentido de pertinencia.

Déficit de planificación participativa

La mayoría de entrevistados coincide en que la comunidad no ha sido involucrada sistemáticamente en los procesos de planificación turística. Un líder comunitario expresó:

“Las decisiones sobre nuevos negocios, hoteles o construcción de cabañas las toman en Manta. A nosotros nos informan cuando ya está hecho.”

Esta percepción de exclusión institucional refuerza la necesidad de reconstruir gobernanza participativa, fortaleciendo canales de diálogo entre el GAD cantonal, la parroquia y la comunidad.

Varios autores entrevistados coincidieron en que existe una desconexión entre los planes turísticos municipales y las necesidades de la comunidad, ya que las estrategias se diseñan desde una lógica urbana sin considerar las particularidades del contexto rural y costero de Santa Marianita. Algunos mencionaron que, aunque existen buenas intenciones por parte del gobierno cantonal, “la falta de voluntad política para escuchar lo que realmente necesita la comunidad”.

Ambiente en riesgo, turismo sin regulación

Los entrevistados manifiestan una creciente preocupación por la saturación de la playa durante feriados, la ausencia de normativas de construcción y la escasa fiscalización ambiental. Se perciben amenazas concretas como pérdida de vegetación costera y ocupación de zonas naturales.

“Se están instalando estructuras muy cerca del manglar. Eso afecta a las especies y a nosotros mismos, porque sin playa limpia no hay turismo.”

Esta categoría muestra una contradicción estructural: el turismo depende del entorno natural, pero al mismo tiempo lo deteriora si no es regulado.

Adicionalmente, los entrevistados manifestaron que los impactos ambientales han sido normalizados por parte de algunas autoridades, lo cual agrava el problema. Se reportaron casos donde se permite la construcción sin estudios de impacto ambiental, argumentando la necesidad de “atraer inversión”. Esta visión economicista contrasta con la percepción de los residentes, quienes afirman que la preservación del entorno es condición fundamental para mantener el atractivo turístico de la zona.

Cultura, identidad y apropiación territorial

La comunidad muestra un fuerte sentido de identidad frente al proceso de transformación. La mayoría de entrevistados expresa orgullo por sus raíces y aspiraciones de mantener el control local sobre el desarrollo turístico:

“Queremos recibir turismo, pero sin perder lo que somos. No se trata solo de traer plata, sino de hacerlo bien.”

Este comentario refleja una conciencia territorial y cultural que puede ser la base para construir modelos de turismo sostenible gestionados desde lo local. Varios testimonios también destacaron el riesgo de que las nuevas generaciones pierdan contacto con sus raíces culturales si el desarrollo turístico no se acompaña de procesos de formación intercultural. Un adulto mayor señaló: “Ahora los chicos saben más de atender turistas que de preparar el ceviche como lo hacíamos antes. Y eso

no está mal, pero hay que equilibrar”. Esta reflexión enfatiza la necesidad de integrar la educación cultural dentro del modelo de turismo sostenible.

La comparación entre los datos cuantitativos y cualitativos revela convergencias significativas. Ambos enfoques destacan al turismo como motor económico emergente, aunque limitado por desigualdades en la distribución de beneficios y carencias en planificación institucional. Existe una clara conciencia ambiental y cultural por parte de los residentes, pero se identifican vacíos críticos en regulación, gestión participativa y control territorial.

El modelo de turismo en Santa Marianita se encuentra en una fase de crecimiento incipiente, con potencial para consolidarse como referente de turismo costero sostenible si se integran acciones correctivas centradas en la gobernanza, la educación ambiental, la gestión comunitaria y la planificación territorial con enfoque participativo.

Discusión

Los hallazgos de esta investigación confirman que el turismo sostenible en Santa Marianita representa una fuerza dinamizadora del desarrollo local, aunque su consolidación como estrategia territorial sostenible depende aún de superar desafíos estructurales en gobernanza, equidad y protección ambiental. Los resultados permiten establecer coincidencias relevantes con la literatura científica y, al mismo tiempo, identificar particularidades del contexto ecuatoriano que enriquecen el debate sobre la sostenibilidad territorial y turismo emergente.

Uno de los aportes de este estudio es que permite observar cómo las dinámicas del turismo sostenible se configuran de forma diferente en comunidades que aún conservan una estructura socioespacial cohesiva. En Santa Marianita, la red de relaciones familiares, la identidad costera y la vida comunal crean condiciones propicias para que el turismo se integre de manera armónica, siempre que se respeten los ritmos y valores locales. Tal como afirma Salazar (2020), el éxito del turismo depende en gran medida de su capacidad para adaptarse a los contextos culturales específicos y no de imponer lógicas externas de mercado.

Desde una perspectiva económica, los datos cuantitativos y cualitativos revelan una mejora tangible en las condiciones de vida de un sector importante de la población, especialmente en términos de diversificación de ingresos, generación de empleo local y oportunidades de emprendimiento juvenil. Estos hallazgos coinciden con los planteados por Sharpley y Telfer (2014), quienes destacan que el turismo sostenible, al promover cadenas cortas de valor, puede empeorar

a economías locales históricamente dependientes de actividades primarias. En Santa Marianita, los testimonios recogidos muestran que la transición de una economía centrada en la pesca hacia una más híbrida, donde el turismo tiene peso creciente, ha permitido a muchas familias generar ingresos complementarios sin abandonar su territorio.

Sin embargo, es importante advertir que esta transición hacia una economía híbrida también implica tensiones intergeneracionales. Mientras algunos jóvenes encuentran en el turismo nuevas formas de vida y aspiraciones modernas, los adultos mayores tienden a valorar la continuidad de los saberes tradicionales. Esta dualidad, observada también por Zeppel (2006) en comunidades costeras de Australia, debe ser abordada desde políticas culturales que reconozcan ambas visiones y fomenten un equilibrio entre innovación y la preservación cultural.

Sin embargo, esta transformación económica se ve limitada por desigualdades estructurales. La percepción de concentración de beneficios en grupos con mayor capital o acceso a redes externas, reportada por más del 60% de los encuestados, refuerza la advertencia de Mihalic (2016) sobre los riesgos de aplicar el discurso de sostenibilidad en contextos donde no existen mecanismos redistributivos. Esta situación sugiere que el turismo puede reproducir lógicas de exclusión si no se acompaña de políticas públicas que aseguren inclusión económica y acceso equitativo a oportunidades, especialmente en comunidades con estructuras sociales desiguales.

Asimismo, los relatos recogidos en las entrevistas muestran que la desigualdad no solo se manifiesta en términos económicos, sino también en el acceso a la información, la visibilidad pública y la capacidad de incidencia política. Algunos actores comunitarios señalaron que los proyectos turísticos se diseñan y ejecutan sin diálogo real con base social, lo que refuerza la idea de que el turismo, aunque sostenible en sus fundamentos, puede reproducir asimetrías de poder si no se articula con una gobernanza descentralizada y democrática (Bianchi & Stephenson, 2013).

La dimensión de gobernanza participativa emerge como uno de los principales puntos críticos del modelo turístico en Santa Marianita. Los bajos niveles de participación en procesos de planificación turística, junto con la percepción de decisiones impuestas desde instancias externas, evidencian una brecha entre el discurso de sostenibilidad turística solo es viable si se construyen espacios reales de participación, co-decisión y corresponsabilidad local. La comunidad de Santa Marianita muestra una alta disposición a involucrarse en la gestión territorial, pero requiere de canales formales, transparentes y permanentes que legitimen esa participación.

La disposición comunitaria contrasta con la falta de estructuras formales de gobernanza local. Esta contradicción evidencia la necesidad de construir instituciones intermedias, como consejos de turismo comunitario o mesas técnicas locales, que sirvan como puentes entre el GAD cantonal, los actores turísticos privados y la comunidad. Tal como propone Hall (2008), la sostenibilidad solo puede materializarse si los procesos de decisión son multiescalares, transparentes y sensibles a los contextos socioterritoriales.

En cuanto a la dimensión ambiental, el estudio identifica una contradicción estructural similar a la observada por Díaz, Carrión y otros (2020) mientras el turismo se sostiene en el valor del entorno natural, su crecimiento no regulado genera presiones que amanezcan ese mismo patrimonio. La acumulación de residuos, la ocupación desordenada de la franja costera y la degradación de ecosistemas marinos son síntomas de una planificación turística débilmente integrada a criterios de ordenamiento ecológico. Está situación refuerza la necesidad de incorporar instrumentos como planes de manejo ambiental local, zonificación ecológica participativa y sistemas comunitarios de monitoreo ambiental, tal como lo proponen Torres y Palomeque (2018) en su enfoque territorial.

Por otro lado, el análisis muestra que el turismo en Santa Marianita ha tenido un efecto positivo en la valorización cultural y en el fortalecimiento del sentimiento de identidad local. La revalorización de saberes gastronómicos, tradiciones festivas y formas de vida costera evidencia el potencial del turismo para afirmar la cultura local como recurso y como derecho, en línea con lo planteado por Scheyvens (2000). No obstante, también se reportan tensiones culturales asociadas al uso del espacio público y a la llegada de inversiones con escasa sensibilidad al entorno sociocultural, lo cual puede derivar, como advierte Choi y Sirakaya (2006), en procesos de mercantilización de la identidad si no existen mecanismos de control cultural o normativas que regule la apropiación del territorio.

Por lo tanto, es necesario avanzar hacia modelos de turismo culturalmente sensibles, que valoren el patrimonio intangible no como un atractivo estético o comercial, sino como una expresión viva de la historia colectiva. Esto implica no solo proteger las tradiciones, sino también promover la participación activa de los portadores culturales en la creación de experiencias turísticas. Como advierte Duxbury y otros (2021), cuando el turismo se alinea con procesos culturales autogestionados, puede convertirse en una herramienta poderosa de resiliencia y continuidad identitaria.

Una de las preocupaciones que destaca este estudio es el avance informal de infraestructuras turísticas sobre áreas naturales, sin estudios técnicos ni zonificación ambiental. Esta problemática, que ha sido observada también en otros destinos costeros latinoamericanos (García Hernández, de la Calle Vaquero, & Yubero, 2017), pone en riesgo la biodiversidad marina, el paisaje y la funcionalidad ecológica del ecosistema costero. La ausencia de fiscalización municipal y la débil articulación entre actores institucionales agravan esta situación, permitiendo que intereses particulares se impongan sobre el bien común.

Un aspecto particularmente relevante del caso de Santa Marianita es la conciencia territorial que expresan sus habitantes. A diferencia de comunidades donde el turismo se impone como una lógica externa, aquí los actores locales muestran una actitud crítica, protectora y propositiva frente al desarrollo turístico. Esta visión se manifiesta en expresiones como “queremos turismo, pero sin perder lo que somos”, lo que se alinea con los principios del turismo comunitario sostenible, orientado a preservar la integridad social y ambiental del territorio (2012). Esta actitud puede representar un capital social invaluable para el diseño de modelos turísticos autogestionados, resilientes y coherentes con los objetivos de desarrollo sostenible.

La actitud crítica y protectora de la comunidad puede ser interpretada como una forma de capital territorial que refuerza la capacidad del territorio para resistir modelos turísticos extractivos y negociar colectivamente su futuro. Esta conciencia, aunque todavía informal, constituye una base sólida para el diseño de estrategias de planificación participativa. De tal manera que, los territorios no solo se habitan, también se representan, se negocian y se disputan; de ahí que reconocer los discursos locales sea parte esencial del enfoque de sostenibilidad territorial.

Conclusiones

- El presente estudio comprendió, desde una perspectiva integral, el papel que desempeña el turismo sostenible en la dinamización del desarrollo local de la comunidad de Santa Marianita, ubicada en el cantón Manta, Ecuador. La integración de enfoques cualitativos y cuantitativos ofreció una visión amplia de los beneficios, limitaciones y retos que enfrenta el territorio frente al crecimiento turístico en una etapa incipiente pero acelerada.
- En primer lugar, se concluye que el turismo ha generado impactos económicos positivos, especialmente en términos de generación de empleo, dinamización de negocios locales y

oportunidades de emprendimiento para jóvenes y familias que históricamente dependían de la pesca artesanal. Esta transformación evidencia que el turismo puede convertirse en un motor de desarrollo económico local siempre que se garantice el acceso equitativo a sus beneficios.

- En segundo lugar, se constató una debilidad estructural en los mecanismos de gobernanza participativa, lo cual limita la sostenibilidad social del modelo turístico actual. La escasa inclusión de actores comunitarios en la planificación y toma de decisiones genera percepciones de exclusión, falta de transparencia y fragmentación entre las instituciones locales y la comunidad, esta brecha institucional deber ser abordada con urgencia si se aspira a consolidar un modelo turístico legítimo y justo.
- En tercer lugar, el estudio identificó señales de presión ambiental sobre el ecosistema costero, evidenciadas en la acumulación de residuos sólidos, construcciones sin evaluación ambiental y pérdidas de vegetación nativa. Si bien el entorno natural es el principal atractivo del destino, su degradación amenaza la visibilidad futura del turismo. Por tanto, es imprescindible fortalecer la planificación territorial, la fiscalización ambiental y la educación ecológica de residentes, turistas y empresarios.
- En cuanto a la dimensión cultural, el turismo ha contribuido a revalorizar la identidad local, promoviendo el orgullo por las tradiciones y saberes de la comunidad. Sin embargo, este proceso debe ser cuidadosamente gestionado para evitar la folklorización o mercantilización de la cultura, y garantizar que los procesos de visibilización cultural estén liderados por los propios actores locales.
- Finalmente, el estudio confirma que Santa Marianita se encuentra en una fase crítica de transición, en la que aún es posible definir el rumbo de su desarrollo turístico de forma planificada, inclusiva y sustentable. La comunidad posee un importante capital social, una identidad territorial fortalecida y un potencial paisajístico y deportivo único. Estos elementos constituyen la base para consolidar un modelo de turismo sostenible que integre la economía solidaria, la gobernanza comunitaria y la conservación del entorno.

Referencias

1. Bianchi , R. V., & Stephenson, M. L. (2013). Political economy and tourism. Routledge.

2. Blangy, S., & Mehta, H. (2006). Ecotourism and ecological restoration. *Journal for Nature Conservation*, 14(3), 233–236. doi:<https://doi.org/10.1016/j.jnc.2006.05.006>
3. Boelens, R. (2009). The politics of disciplining water rights. *Development and Change*, 40(2), 307–331. doi:<https://doi.org/10.1111/j.1467-7660.2009.01518.x>
4. Boisier, S. (2005). Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?. ILPES-CEPAL.
5. Cedeño, C., Rodríguez, L., & Zambrano, A. (2021). Turismo costero sostenible y desarrollo local en comunidades rurales de Manabí: caso Santa Marianita. *Revista Ciencias Sociales y Desarrollo Local*, 5(2), 75–91.
6. Choi, H. C., & Sirakaya, E. (2006). Sustainability indicators for managing community tourism. *Tourism Management*, 27(6), 1274–1289. doi:<https://doi.org/10.1016/j.tourman.2005.05.018>
7. Claver Cortés, E., Molina Azorín, J. F., & Pereira Moliner, J. (2007). Competitiveness in mass tourism. *Annals of Tourism Research*, 34(3), 727–745. doi:<https://doi.org/10.1016/j.annals.2007.03.010>
8. Díaz Carrión, I., López Guzmán, T., & Pérez Gálvez, J. C. (2020). Díaz-Carrión, I., López-Guzmán, T., & Pérez-Gálvez, J. C. *Sustainability*, 12(6), 2319. doi:<https://doi.org/10.3390/su12062319>
9. Duxbury, N., Bakas, F. E., & de Carvalho, C. (2021). A Cultural Sustainability Perspective on Creative Tourism. *Sustainability*, 13(3), 1335. doi: <https://doi.org/10.3390/su13031335>
10. GAD Municipal de Manta. (2023). Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del Cantón Manta 2019–2023. Obtenido de Dirección de Planificación.
11. Garcia Hernandez, M., de la Calle Vaquero, M., & Yubero, C. (2017). Cultural heritage and urban tourism: Historic city centres under pressure. *Sustainability*, 9(8), 1346. doi:<https://doi.org/10.3390/su9081346>
12. Giampiccoli, A., & Mtapuri, O. (2020). Community-based tourism: Critical success factors. *Tourism Review International*, 24(1), 87–102.
13. Gössling, S., & Hall, C. M. (2019). *Sustainable tourism: A global perspective*. Routledge.
14. Gössling, S., Scott, D., & Hall, C. M. (2021). Pandemics, tourism and global change: a rapid assessment of COVID-19. *Journal of Sustainable Tourism*, 29(1), 1–20. doi:<https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1758708>

15. Hall, C. M. (2008). *Tourism Planning: Policies, Processes and Relationships*. Pearson Education.
16. Hernández Sampieri, R., Mendoza Torres, C. P., & Baptista Lucio, M. P. (2022). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (7.ª ed.). McGraw-Hill Education.
17. Jalil, J. (2021). Turismo y territorio: límites de la gestión comunitaria en el sur andino. *Revista Estudios Sociales del NOA*, 21, 45–62.
18. López Guzmán, T., & Sánchez Cañizares, S. (2012). Community-based tourism in developing countries: A case study. *Tourism & Hospitality Management*, 18(1), 33–47.
19. Mihalic, T. (2016). Sustainable-responsible tourism discourse—Towards ‘responsustable’ tourism. *Journal of Cleaner Production*, 111, 461–470. doi:<https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2014.12.062>
20. Múnera, J., & Restrepo, N. (2023). Turismo sostenible y transformación del territorio: retos y oportunidades para las comunidades rurales. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Local*, 7(1), 88–104.
21. OMT. (2022). Organización Mundial del Turismo. Obtenido de Turismo y desarrollo sostenible: <https://www.unwto.org/es/turismo-y-desarrollo-sostenible>
22. ONU. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible. Obtenido de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>
23. Salazar, N. B. (2020). Tourism and glocalization: “Local” tour guiding. *Annals of Tourism Research*, 80, 102798.
24. Scheyvens, R. (2000). *Tourism for Development: Empowering Communities*. Prentice Hall.
25. Sharpley, R., & Telfer, D. J. (2014). *Tourism and Development: Concepts and Issues* (2nd ed.). Channel View Publications.
26. Torres Delgado, A., & Palomeque, F. L. (2018). Measuring sustainable tourism at the local level: A proposal for a composite index. *Ecological Indicators*, 85, 123–134. doi:<https://doi.org/10.1016/j.ecolind.2017.10.053>
27. Torres Delgado, A., & Saarinen, J. (2014). Using indicators to assess sustainable tourism development: a review. *Tourism Geographies*, 16(1), 31–47. doi: <https://doi.org/10.1080/14616688.2013.867530>

28. Van der Duim, R. (2007). Tourismscapes: An actor-network perspective. *Annals of Tourism Research*, 34(4), 961–976.
29. Vázquez Barquero, A. (2007). El desarrollo económico local y los desafíos de la globalización. Editorial Pirámide.
30. Weaver, D. (2006). *Sustainable Tourism: Theory and Practice*. Elsevier Butterworth-Heinemann.
31. Zeppel, H. (2006). *Indigenous ecotourism: Sustainable development and management*. CABI.

© 2025 por el autor. Este artículo es de acceso abierto y distribuido según los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).